Un anarquista chino opina sobre el Tibet

A-INFOS :: 09/04/2008

He hablado brevemente con algunas personas acerca del Tibet, pero sería interesante poder tener discusiones más profundas.

Creo que la situación en el Tibet ha sido vista de manera demasiado simplista tanto por la prensa capitalista burguesa como por ciertos camaradas de la izquierda.

Pese a ser chino, y al hecho de haber vivido casi toda mi vida en ese país, no puedo decir que mi análisis sea el más acertado, ya que no he estudiado en detalle la situación. Por tanto, mi opinión que entrego se deriva simplemente del seguimiento de las noticias, así como de mis propias experiencias en China.

Antes que nada, soy crítico de todo el Movimiento occidental por la Libertad del Tibet que se basa en la figura del Dalai Lama. Pareciera tener un fetichismo romántico por la organización social del Tibet antes de la invasión china en la década de 1930. Por lo que sé, el Tibet, lejos del idealismo, era una especie de feudalismo teocrático y tan represivo como el sistema que existe hoy en día. Por esto, no cabe duda que el ejército invasor chino tenía algo de apoyo en los trabajadores y campesinos tibetanos que se oponían a este orden.

Dicho esto, la mayoría de nosotros estaría de acuerdo en que el Estado chino tiene poco o nada de comunista, en el sentido auténtico del término, y se ha vuelto, en cualquier caso, tan capitalista como occidente. La actual situación en el Tibet, así como en el interior de Mongolia-Uighurstán (Turkestán oriental, en la provincia de XinJiang, nota del traductor)-Manchuria (posiblemente en Manchuria, ya que no he oído de algún movimiento de independencia y desconozco la actual situación ahí), en mi opinión, puede entenderse desde la revolución china, cuando republicanos, comunistas y anarquistas derrocaron a la feudalista dinastía Qing.

Pese a los esfuerzos anarquistas por encauzar la lucha de los obreros de todas etnias en contra de sus opresores feudales y burgueses, los republicanos y los comunistas fueron capaces de presentar el conflicto como entre la minoría manchú, origen étnico de la dinastía Qing, y la mayoría Han. Este hecho, conjuntamente al conflicto constante ente japoneses y chinos, así como la recurrente descripción del pueblo Han como los "enfermos del sudeste asiático" –Dong Ah Bang Fu-, deben haber llevado al desarrollo de una ideología reaccionaria de supremacía Han, según mi opinión, una opinión que, dado lo preliminar de mis estudios sobre la historia china, me impide llegar a conclusiones definitivas. La historia de mi pueblo me ha sido negada por las escuelas eurocéntricas de Hong Kong. El sentimiento de que el pueblo Han necesitaba justificarse en contra de su subordinación, debe haber conllevado el deseo de dominar a los otros grupos étnicos de la región.

Esto se expresa en el etnocidio cultural ocurrido en partes de China. Recuerdo un viaje al interior de Mongolia, por tren, y haber visto que los mongoles habían perdido su lengua. No encontré a nadie que pudiera leer la antigua caligrafía mongola, ni los escritos en los muros

de los templos, etc. Las historias de esta etnia y sus libros han sido quemados, en un retorno a la quemazón de historia y filosofía que no fuera Qin, por el emperador Qin Shi Huang. Más aún, un gran número de Han han sido llevados como colonos a estas regiones, al igual que en Papua occidental –Indonesia- o en Palestina, donde reciben un trato favorable y privilegiado en cuanto a beneficios económicos. Esta es una realidad que enfrentan estos pueblos, y es una de las razones por las que creo que se oponen al dominio chino.

No olvidemos, tampoco, que occidente también ha cooptado las protestas de la plaza de Tiananmen, presentándolas como un movimiento liberal que lucha por una "democracia" al estilo occidental. En vez de esto, fue un esfuerzo de estudiantes y obreros en contra del giro hacia las reformas capitalistas y por la democratización tanto de la economía como del sistema político. De igual manera, los medios han intentado presentar la actual lucha en el Tibet como un impulso hacia una "democracia" occidental con el Dalai Lama como la figura que lo encabeza.

Yo apoyo al movimiento actual por la independencia del Tibet, porque:

1. No creo que, en realidad, pueda revertirse hacia el Estado feudal. Debiéramos tener una perspectiva histórica sobre este asunto. Mucho ha cambiado desde la década de 1930 y no creo que la clase trabajadora permita semejante escenario;

2. El imperialismo cultural y político ha sido una realidad en el Tibet y los tibetanos tienen derecho a la auto-determinación;

3. Creo que es más factible una revolución en un Tibet independiente.

Sería interesante conocer otras opiniones sobre este asunto.

_____

https://www.lahaine.org/mundo.php/un_anarquista_chino_opina_sobre_el_tibet